
Mejorar la salud socioemocional: Ampliación del bienestar de docentes y estudiantes durante la crisis del COVID-19 en Honduras

Autores: Craig Davis y Gustavo Páyan-Luna

Fuente: *Journal on Education in Emergencies*, Vol. 8, Núm. 3 (julio 2023), pp. 1-13

Publicado por: Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia

URL estable: <http://hdl.handle.net/2451/64452>

DOI: <https://doi.org/10.33682/fbye-pjdx>

REFERENCIAS:

La presente es una publicación de código abierto. Su distribución es gratuita. Todos los créditos deben ser asignados a los autores de la siguiente manera:

Davis, Craig, y Gustavo Páyan-Luna. 2023. "Mejorar la salud socioemocional: Ampliación del bienestar de docentes y estudiantes durante la crisis del COVID-19 en Honduras." *Journal on Education in Emergencies* 8 (3): 1-13. <https://doi.org/10.33682/fbye-pjdx>.

Journal on Education in Emergencies (JEiE por su siglas en inglés, traducida como la *Revista sobre Educación en Situaciones de Emergencia*) publica trabajos innovadores y sobresalientes de académicos y profesionales sobre educación en situaciones de emergencia (EeE), definida en términos generales como oportunidades de aprendizaje de calidad para todas las edades en situaciones de crisis, incluidos el desarrollo de la primera infancia, primaria, secundaria, educación no formal, técnica, vocacional, superior y de adultos.

Copyright © 2023, Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE).



Journal on Education in Emergencies, publicado por la [Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia \(INEE\)](#), cuenta con una [licencia internacional Creative Commons de reconocimiento no comercial 4.0](#), salvo que se indique lo contrario.

**MEJORAR LA SALUD SOCIOEMOCIONAL:
AMPLIACIÓN DEL BIENESTAR
DE DOCENTES Y ESTUDIANTES
DURANTE LA CRISIS DEL COVID-19 EN HONDURAS**

CRAIG DAVIS Y GUSTAVO PÁYAN-LUNA

RESUMEN

El sistema educativo hondureño se vio sorprendido cuando el COVID-19 azotó el país. Sin ninguna formación ni preparación y con muy pocos recursos, los educadores de todo el país empezaron a impartir clases a distancia a mediados de marzo de 2020. De la noche a la mañana, los educadores se enfrentaron a importantes obstáculos en su intento de mantener a los jóvenes estudiando, impartiendo clases a estudiantes a los que no podían ver e involucrando a jóvenes que carecían de tecnología. Docentes y estudiantes empezaron a experimentar problemas socioemocionales. Esta nota de campo describe cómo el proyecto Asegurando la Educación, de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, realizó la transición de las actividades presenciales de aprendizaje social y emocional (ASE) en 135 escuelas para proporcionar apoyo virtual de ASE a cientos de miles de beneficiarios en todo el país. Describimos las intervenciones de ASE que contribuyeron a la tasa nacional de deserción escolar más baja en los últimos cinco años, y a que las tasas de matriculación en las 135 escuelas de Asegurando fueran un 5 por ciento superiores a la media nacional. Por último, creemos que esta nota de campo contribuirá a la base de evidencias sobre cómo el ASE puede mejorar la salud mental y la retención escolar durante futuras crisis.

Recibido el 30 de junio de 2020; revisado el 10 de diciembre de 2020; aceptado el 23 de agosto de 2021; publicado electrónicamente en diciembre de 2022 (inglés) y julio de 2023 (español).

Journal on Education in Emergencies, Vol. 8, Núm. 3

Copyright © 2020 por la Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE).

ISSN 2518-6833

INTRODUCCIÓN

El sistema educativo hondureño fue tomado por sorpresa cuando el COVID-19 golpeó al país a mediados de marzo de 2020. En su búsqueda por mantener a los jóvenes estudiando, los educadores de todo el país, sin capacitación ni preparación y con muy pocos recursos, comenzaron a impartir clases de educación a distancia. De la noche a la mañana tuvieron que lidiar con obstáculos nuevos y significativos, como dar clases a estudiantes a los que no podían ver e involucrar a aquellos que carecían de recursos tecnológicos. Casi de inmediato, los educadores y los estudiantes comenzaron a sufrir niveles tóxicos de estrés que afectaron negativamente los resultados del aprendizaje.

Si bien el proyecto Asegurando la Educación, de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), implementó antes actividades presenciales efectivas de aprendizaje social y emocional (ASE), el proyecto nunca había intentado la implementación remota. En un esfuerzo por hacer la transición de las actividades de ASE presenciales existentes a formatos de aprendizaje a distancia que satisficieran las necesidades de 4190 docentes y 84 376 estudiantes en 135 escuelas, el equipo de Asegurando encontró formas rentables de brindar habilidades de ASE a cientos de miles de beneficiarios adicionales.¹ Asimismo, sus esfuerzos contribuyeron también a la tasa de retención escolar más alta del país en años.

El presente artículo contribuye a la evidencia que describe cómo el ASE puede mejorar la retención al reducir el estrés tóxico de las comunidades escolares durante una pandemia, al mismo tiempo que demuestra cómo los implementadores pueden extender el alcance de los modelos de ASE a un mayor número de beneficiarios.

¹Este artículo utiliza la expresión “habilidades de aprendizaje social y emocional” para referirse a habilidades y competencias particulares que, a menudo, se identifican con expresiones intercambiables como “habilidades psicosociales”, “habilidades socioemocionales” y “habilidades para la vida”, entre otras. Véase, por ejemplo, Yorke et al. (2021) e INEE (2016, 13).

MEJORAR LA SALUD SOCIOEMOCIONAL

ANTECEDENTES

LA EDUCACIÓN ASE COMO FACTOR PROTECTOR

En situaciones de emergencia, las habilidades de ASE son herramientas fundamentales para desarrollar la resiliencia de los niños y jóvenes. Investigaciones han demostrado que los programas de ASE que promueven la salud emocional de los estudiantes pueden mejorar sus estrategias de afrontamiento, rendimiento académico y tasas de finalización y graduación. Estos programas, que también benefician a los docentes, pueden mejorar la asistencia, el compromiso y la motivación de los estudiantes. Las mejoras resultantes en la salud mental de profesores y estudiantes pueden reducir su estrés, ansiedad y depresión (INEE 2016, 10-13; INEE 2018).

En 2017, Asegurando comenzó a trabajar en 14 escuelas de las ciudades hondureñas con los índices más altos de violencia y delincuencia: Tegucigalpa, San Pedro Sula, Choloma, Tela y La Ceiba. En 2019, el proyecto se había extendido a 135 escuelas con altos índices de violencia escolar (violencia de género, acoso escolar, tráfico de drogas, abuso de sustancias tóxicas, autolesiones y reclutamiento e intimidación de pandillas) con el objetivo de fortalecer el papel de la educación como un factor protector en la vida de los estudiantes.

Ante esta variedad de desafíos violentos, el proyecto creó el programa *Espacios Seguros de Aprendizaje* con una base de educadores dedicados que fungían como referentes sociales clave para los jóvenes (López, Ferrer y Gutiérrez 2009). Los hallazgos de la línea base del *Estudio de Seguridad Escolar* de Asegurando (Asegurando la Educación 2018, 2019) corroboraron la premisa de que la educación es un factor de protección. Casi el 94 por ciento de los más de 11 400 estudiantes encuestados informaron que siempre, o casi siempre, se sentían seguros en presencia de sus docentes. En el marco conceptual de la protección y la educación infantil en situaciones de emergencia, el proyecto aspiró a consolidar la escuela como un espacio seguro que brinda protección física, psicosocial y cognitiva; fomenta un sentido de esperanza y estabilidad; ofrece acceso a los servicios sociales; promueve la resolución de conflictos; apoya la igualdad de género y el empoderamiento de las niñas, y mejora el bienestar (INEE 2016, 5).

El ASE desempeñó una función central en la transformación de las escuelas de lugares de violencia a espacios seguros de aprendizaje. El ASE ayuda a proporcionar a los jóvenes numerosas ventajas, como una mejor salud mental y física general, relaciones interpersonales constructivas, mejor rendimiento académico y la reducción de comportamientos de riesgo, como el abuso de sustancias y la actividad delictiva (Ortiz et al. 2020, 7). Cuando los estudiantes se encuentran con entornos violentos dentro de la escuela y fuera de ella, el ASE “puede ayudar a los niños a responder a situaciones difíciles e inesperadas de una manera tranquila y emocionalmente regulada” (Yorke et al. 2021, 4). Los estudiantes con mayores habilidades de ASE también disfrutaban de menores

niveles de estrés y tienen un mejor desempeño académico (Edel Navarro 2003; López, Ferrer y Gutiérrez 2009; Rodríguez-Leonardo y Peralta 2020).

EL PROGRAMA DE ESPACIOS SEGUROS DE APRENDIZAJE DE ASEGURANDO: PREPANDEMIA

En 2017, Asegurando comenzó de forma gradual a mejorar la seguridad escolar para impulsar la inscripción y retención de 84 376 estudiantes en 135 escuelas. El proyecto implementó actividades en las escuelas y cultivó relaciones personales y profesionales con directores, docentes, estudiantes y padres/cuidadores. Quince miembros del personal del área supervisaron el programa de *Espacios Seguros de Aprendizaje* de Asegurando, un conjunto de 14 intervenciones presenciales que se refuerzan mutuamente y tienen como objetivo mitigar la violencia y crear entornos educativos más saludables. Para fines del año académico 2019, el 94 por ciento de los directores de escuelas participantes informaron que sus escuelas eran más seguras que al inicio del proyecto (Asegurando la Educación 2020).

LA RESPUESTA DE ASE DE ASEGURANDO: PREPANDEMIA

Tres estrategias clave de ASE desempeñaron una función esencial en las 14 intervenciones para crear planteles escolares más seguros y saludables. En primer lugar, el *Programa de Bienestar Docente* se centró en el autocuidado y los primeros auxilios psicológicos para reducir el estrés de los educadores, que afectaba negativamente la motivación, el bienestar y el rendimiento académico de sus estudiantes (Ramberg et al. 2020). Después, el programa de ASE basado en deportes fortaleció las cinco competencias básicas descritas en el marco Colaborativo para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional: autogestión, autoconciencia, conciencia social, habilidades de relación y toma de decisiones responsable (CASEL 2020). Finalmente, *En Positivo*, un programa de 16 semanas basado en la terapia cognitiva conductual, ayudó a los jóvenes vulnerables a mejorar sus resultados educativos y de comportamiento, su autoconciencia, autocontrol y toma de decisiones. De hecho, los hallazgos de un estudio previo a la pandemia sugirieron que, después de completar *En Positivo*, el 71 por ciento de los estudiantes se sintieron más motivados hacia los estudios, el 65 por ciento mostró una conducta mejor y el 59 por ciento mejoró su rendimiento académico (Asegurando 2019). La reducción de la tensión de los educadores, menos peleas y mejores interacciones interpersonales contribuyeron al éxito del programa. Alrededor del 83 por ciento de los estudiantes de *En Positivo* completaron el año escolar y el 69 por ciento de ellos se reinscribieron en 2020 (Asegurando la Educación 2020). Asegurando también desarrolló el

MEJORAR LA SALUD SOCIOEMOCIONAL

Programa Ejecutivo de Liderazgo en Educación, centrado en directores, el cual les permitió experimentar de primera mano los conceptos básicos de ASE.

EL COVID-19 AFECTA EL BIENESTAR ESTUDIANTIL

A principios de 2020, el COVID-19 comenzó a tener un efecto negativo en la salud mental de los estudiantes del mundo entero. Los jóvenes sufrían ansiedad, frustración, depresión, aislamiento social e incertidumbre sobre el futuro “en puntos críticos de su desarrollo emocional” (Rodríguez-Leonardo y Peralta 2020; University of Notre Dame 2020, 6-7; Naciones Unidas 2020, 2). Un estudio que analizó los efectos del confinamiento en Italia y España encontró que el 77 por ciento de los padres informaba que sus hijos tenían dificultad para concentrarse, el 39 por ciento demostró irritabilidad e inquietud, el 38 por ciento nerviosismo y el 31 por ciento experimentaba sentimientos de soledad (Naciones Unidas 2020, 12). Las “principales fuentes de angustia” para los adolescentes eran “preocupaciones por la salud de sus familias, cierre de escuelas y universidades, pérdida de rutina y pérdida de conexión social” (13). La University of Notre Dame (2020, 6-7) informó preocupaciones sobre la salud emocional de educadores, estudiantes y padres en Colombia al principio de la pandemia.

De hecho, los educadores hondureños en las escuelas de Asegurando informaron un aumento en la pobreza infantil, el abuso doméstico y sexual, el estrés emocional y la deserción escolar.² Es casi seguro que la suspensión de las clases presenciales dejó a muchos estudiantes con un sentimiento de pérdida de la educación como un factor protector. La figura fundamental del docente en el aula ya no fungía como la fuerza central estabilizadora social y emocional, tal como lo había sido antes de la pandemia. Como la mayoría del resto del mundo, los estudiantes, docentes y familias hondureños se vieron obligados a surcar un territorio desconocido.

² Para monitorear la evolución de la situación de educadores y estudiantes, incluidos los medios de subsistencia, la salud mental, la seguridad, la asistencia escolar y el aprendizaje de las familias, Asegurando realizó encuestas rápidas con 135 directores de escuelas a través de WhatsApp (con un índice de respuesta de 2/3).

LAS ACTIVIDADES DE ASE DE ASEGURANDO: LA PANDEMIA

Para la comunidad educativa en Honduras, la crisis del COVID-19 presentó una emergencia tan real y amenazante como la violencia escolar; el aislamiento, la incertidumbre, la violencia doméstica y la crisis económica fueron todos factores que contribuyeron al estrés tóxico. Asegurando y la Secretaría de Educación del país lanzaron un conjunto de actividades de ASE diseñadas específicamente para reducir el estrés tóxico y mejorar los resultados de aprendizaje de asistencia, desempeño y retención. Para el verano de 2020, el proyecto había realizado varias actividades virtuales de ASE enfocadas en ayudar a los niños y jóvenes a permanecer en la escuela, continuar aprendiendo y avanzar hacia su graduación. Las intervenciones clave de ASE de Asegurando para docentes, estudiantes y familias se convirtieron en la base sobre la cual la Secretaría de Educación estableció el ASE como uno de los tres pilares esenciales en su informe de junio de 2020, *Estrategia para el Retorno Seguro a los Centros Educativos Gubernamentales y No Gubernamentales ante la Crisis de la COVID-19 en Honduras* (Secretaría de Educación de Honduras 2020). Al igual que el resto del sistema educativo, Asegurando tuvo que “construir el avión mientras volaba”, lo que llevó a muchas lecciones aprendidas nuevas. Una de las primeras tuvo que ver con el hecho de proporcionar programación en línea. El 6 de abril de 2020, apenas unas semanas después de la entrada en vigor del confinamiento y con el apoyo de la USAID y la Secretaría de Educación, Asegurando lanzó su campaña *Asegurando tu Bienestar* con un evento en vivo de Facebook llamado *Enfrentar los Cambios con el Cuidado de Ti Mismo*. Desafortunadamente, el evento en vivo se congeló unos minutos después de que iniciara la sesión, debido al escaso ancho de banda de internet en el hogar del miembro del personal que lo facilitaba. Como resultado, el equipo comenzó a usar *Facebook Premieres*, que consiste en sesiones pregrabadas que incorporan chats en vivo con la audiencia.

EL BIENESTAR DEL DOCENTE

Al comienzo del COVID-19, el aumento de las responsabilidades y el estrés tóxico comenzaron a afectar a los educadores en muchos países, incluidos Perú y Colombia (University of Notre Dame, Perú, 5-6; University of Notre Dame, Colombia 6-7). Se encontró que el bienestar de los docentes es esencial para la recuperación saludable de las comunidades educativas (Chile 2020). Como resultado, Asegurando adaptó el programa presencial de bienestar docente en Honduras a un programa virtual que priorizaba las prácticas restaurativas (Secretaría de Educación de Honduras 2020, 22-23). Este incluía una serie de siete seminarios web y doce videos cortos destinados a capacitar a los educadores para que se reconectaran y reconstruyeran relaciones erosionadas, y para promover el autocuidado y la resiliencia en respuesta a niveles poco saludables de miedo,

MEJORAR LA SALUD SOCIOEMOCIONAL

pérdida, aislamiento y ansiedad. El equipo facilitó decenas de círculos de debate restaurativo para educadores, incluida una sesión para una viceministra de educación y su gabinete. Los éxitos logrados a través de estos círculos en el restablecimiento de relaciones y ayuda a la comunidad educativa para reconocer y hablar sobre las quejas a veces se producían a expensas del propio bienestar de los miembros del equipo de Asegurando. Esto era particularmente cierto para los miembros del equipo que facilitaron una gran cantidad de sesiones y/o que atravesaban desafíos personales. El liderazgo de Asegurando respondió con estrategias correctivas, como promover el autocuidado entre los miembros del personal y capacitar a los docentes para coordinar los círculos.

EL BIENESTAR DE LOS ESTUDIANTES

La necesidad de fortalecer el ASE entre los estudiantes surgió al principio de la pandemia como una prioridad en muchos países. Por ejemplo, un estudio de 205 estudiantes de 12 a 19 años en nueve estados de México realizado durante las medidas de confinamiento por el COVID-19 demostró una correlación entre los niveles más altos de habilidades socioemocionales y los niveles más bajos de estrés entre los estudiantes de secundaria y preparatoria (Rodríguez-Leonardo y Peralta 2020). En Perú, el programa *Horizontes* de la UNESCO respondió fortaleciendo el ASE infantil y prestando especial atención a las necesidades de los adolescentes (University of Notre Dame 2020; UNESCO 2018).

En Honduras, Asegurando adaptó los componentes clave de ASE de sus programas presenciales de ASE basado en deportes y *En Positivo* para producir 25 videos cortos destinados a promover el ASE juvenil como una forma de mejorar la retención escolar. Con el nombre de *Influencer 504*, el programa invita a los jóvenes a convertirse en la “mejor versión de sí mismos”.³ La Secretaría de Educación transmitía los videos en sus canales oficiales de televisión y en las plataformas de redes sociales, lo que expandió exponencialmente el alcance del programa casi de inmediato. Asimismo, el proyecto difundió los videos también por YouTube para facilitar el acceso a ellos, y creó con la Secretaría de Educación un programa de *Embajadores de Influencer 504*, que identificó a un representante juvenil para promover el ASE en cada uno de los 18 departamentos (o estados).

Naturalmente, muchos estudiantes vulnerables requirieron atención personalizada adicional, como aquellos que sufrían abusos, desalentados hasta el punto de abandonar los estudios u obligados a realizar trabajos en condiciones de explotación. Algunas escuelas en Colombia programaron citas de apoyo psicológico a través de Facebook usando Google Forms (University of Notre Dame 2020, 4). En Honduras, Asegurando adaptó elementos fundamentales de su programa presencial *En Positivo* a un programa de teleconsejería para jóvenes y familias, operado por consejeros escolares.

³*Influencer 504* atrajo a la generación joven familiarizada con el término “*influencer*” referido a las figuras de las redes sociales, y “504” como el código de llamadas internacionales de Honduras.

Un elemento importante de la estrategia de la Secretaría de Educación (Secretaría de Educación de Honduras 2020, 24) fue el uso de teleconsejería por teléfono y WhatsApp para trabajar con jóvenes al borde de la deserción escolar y sus familias, a fin de encontrar soluciones para mantener a los estudiantes en la escuela. Cuando era apropiado, los consejeros hacían derivaciones para apoyo psicológico o social, ayudaban a adaptar los horarios y ofrecían otro tipo de apoyo. Quizás lo más importante, como aprendió el equipo del proyecto en 2019, fue que, a veces, la herramienta más efectiva de los educadores era escuchar. “Cuando los educadores escuchan, los estudiantes y las familias en riesgo tienden a responder de manera más positiva” (Asegurando la Educación 2020, 13). El programa de teleconsejería, aunque llegó a un número menor de jóvenes, demostró ser eficaz para mantener comprometidos y estudiando a los más vulnerables.

Los estudiantes más jóvenes necesitaban una atención especial. El Ministerio de Educación de Chile transmite programas en el canal de televisión *Educa Chile* para ayudar a los niños de dos a ocho años a enfrentar emociones de vergüenza, felicidad, ira y miedo (Ministerio de Educación 2020). En Honduras, Asegurando incorporó *El Rincón de la Calma*, una actividad de ASE para niños más pequeños, en la estrategia del Ministerio de Educación y amplió la intervención a los albergues cuando los huracanes gemelos Eta e Iota azotaron Honduras en noviembre de 2020 (Secretaría de Educación de Honduras 2020, 22). Durante el año académico 2021, Asegurando continuó brindando apoyo a los jóvenes en las zonas afectadas por el huracán.

TENDER UNA RED MÁS AMPLIA

Asegurando tuvo un mayor impacto cuando el equipo pudo involucrar a educadores, estudiantes y padres en persona y de manera regular. Los esfuerzos enfocados en implementar las 14 iniciativas en una escuela naturalmente producirán los mejores resultados. Pasar horas todos los días consultando, ofreciendo asesoramiento técnico, resolviendo problemas y brindando atención individual es preferible a un compromiso virtual más corto. Además, es probable que un taller presencial de ocho horas produzca mejores resultados que un seminario web de una hora.

No obstante, pasar de la realización de actividades presenciales de ASE a plataformas virtuales a partir de abril de 2020 ofreció una ventaja sin precedentes: el acceso a un grupo meta mucho más grande. Antes de la pandemia, el proyecto quizá podría llegar a decenas de escuelas en una región o, en el mejor de los casos, a 135 escuelas en las cinco ciudades seleccionadas. Después de marzo de 2020, siete estaciones de televisión en todo el país transmitieron los anuncios de servicio público de 30 segundos de Asegurando. Mientras el proyecto tenía una implementación limitada en cinco ciudades en tres departamentos antes de la pandemia, a fines del verano de 2020 Asegurando estaba llegando a 198 ciudades en los 18 departamentos. Antes del COVID-19, el proyecto implementaba actividades de ASE en 135 escuelas de tres departamentos del país, con una matrícula total de 85

MEJORAR LA SALUD SOCIOEMOCIONAL

000 estudiantes. En contraste, a mediados del año académico 2021, las actividades de ASE estaban llegando a casi 8630 escuelas con una matrícula total de 1 112 634 participantes. Si bien la instrucción no fue tan impactante como la atención presencial, el mayor alcance de la programación de ASE de Asegurando fue un catalizador para presentar los conceptos de ASE a comunidades educativas que ni siquiera habían escuchado la expresión o que no habían recibido apoyo educativo de USAID. De repente, el ASE se convirtió en una prioridad para miles de escuelas y sus directores, docentes, estudiantes y familias.

El programa presencial *En Positivo* llegó a 200 participantes en 2019; en contraste, los tres seminarios web de teleconsejería para jóvenes y familias llegaron a 3600 consejeros de 1451 escuelas, con una inscripción total de 478 100 estudiantes.

El programa presencial de ASE basado en deportes de Asegurando, que antes de la pandemia se llevaba a cabo en clases de educación física que llegaban a 6240 estudiantes en 107 escuelas en tres departamentos, se convirtió en el programa *Influencer 504* que a finales de octubre de 2021 estaba llegando a 500 000 espectadores a través de canales de televisión educativos nacionales y de YouTube.

La campaña de concientización *Asegurando tu Bienestar* amplió gradualmente la circulación de videos, mensajes, gráficos y publicaciones de ASE para llegar a más de seis millones de personas, incluidas audiencias internacionales, a través de 18 estaciones de radio, siete estaciones de televisión, Facebook, Twitter, Instagram y YouTube (Asegurando la Educación 2021).

RESULTADOS

Los hallazgos de una encuesta rápida a 101 directores y 382 docentes de las 135 escuelas participantes en Asegurando, realizada en octubre de 2021, sugieren que la programación de ASE ha servido para reducir el estrés tóxico, mejorar la comunicación, resolver conflictos internos y mejorar la retención de estudiantes en riesgo. El 91.1 por ciento de los directores y el 92.4 por ciento de los docentes estuvieron de acuerdo, o muy de acuerdo, en que los programas de *Bienestar Docente* y *Círculos Restaurativos* habían ayudado a reducir los niveles de estrés tóxico, mientras que el 90.1 por ciento de los directores y el 92.2 por ciento de los docentes estuvieron de acuerdo, o muy de acuerdo, en que estas intervenciones mejoraron la comunicación y ayudaron a resolver conflictos internos en las escuelas. Igualmente importante, el 88.1 por ciento de los directores y el 88.5 por ciento de los docentes estuvieron de acuerdo, o muy de acuerdo, en que estas dos actividades de ASE ayudaron a reducir las tasas de deserción escolar de los estudiantes en riesgo.

Cuando se preguntó acerca de ASE para los estudiantes, el 92.2 por ciento de los directores y el 94 por ciento de los docentes estuvieron de acuerdo, o muy de acuerdo, en que en la mayoría de

los casos el programa de ASE *Influencer 504* ayudó a mejorar la salud mental de los jóvenes. Además, el 90.3 por ciento de los directores y el 89.4 por ciento de los docentes estuvieron de acuerdo, o muy de acuerdo, en que el programa ayudaba a reducir la tasa de deserción de los estudiantes en riesgo, y el 92.2 por ciento de los directores y el 93.7 por ciento de los docentes estuvieron de acuerdo, o muy de acuerdo, en que *Influencer 504* promovía el liderazgo y empoderaba a los jóvenes para que se convirtieran en una influencia positiva para sus pares.

El 91 por ciento de los directores y el 92.5 por ciento de los docentes estuvieron de acuerdo, o muy de acuerdo, en que el programa *El Rincón de la Calma* ayudaba a reducir el estrés tóxico en los niños más pequeños, mientras que el 84.7 por ciento de los directores y el 87.8 por ciento de los docentes estuvieron de acuerdo, o muy de acuerdo, en que la actividad contribuía a una reducción en el número de niños más pequeños que abandonaron la escuela (Asegurando la Educación 2021).

CONCLUSIÓN

No hay sustituto para la atención presencial, las largas horas de capacitación, la interacción con más de un estudiante a la vez y el compromiso cara a cara. Antes de la pandemia de COVID-19, el hecho de que Asegurando pudiera concentrar miembros del equipo dentro de las 135 escuelas para implementar todo o parte del conjunto de 14 intervenciones que componen el programa de *Espacios Seguros de Aprendizaje* garantizó un mayor impacto.

Cuando Asegurando “se volvió virtual” con su video de 10 minutos *Influencer 504* en YouTube, no pudo alcanzar el mismo nivel de interacción, compromiso y supervisión que tenía la sesión presencial de ASE basada en deportes antes de la pandemia. Sin embargo, los programas virtuales del proyecto de ASE llegaron a millones de docentes, estudiantes y padres durante la pandemia y casi con seguridad ayudaron a mantener a una gran cantidad de jóvenes estudiando, al tiempo que redujeron las tasas de deserción escolar. Los datos preliminares del 2020 muestran que la tasa de deserción fue mucho más baja de lo previsto, alrededor del 2.3 por ciento en todo el país, en comparación con el 5.39 por ciento del año anterior; de hecho, esta fue la tasa más baja en cinco años (Secretaría de Educación 2021). Si las cifras oficiales finales se mantienen consistentes con los datos preliminares, entonces las repercusiones del COVID-19 (restricciones de viaje, fronteras cerradas, falta de empleo, etc.) probablemente fueron factores contribuyentes. Sin embargo, nunca antes en la historia de Honduras la Secretaría de Educación y los implementadores de programas como Asegurando habían invertido tanto en la concientización, cursos multimedia de ASE y otras actividades que facilitaron la retención.

A principios de 2021, cuando los países de la región levantaron las restricciones de viaje y la economía hondureña comenzó a reactivarse, una gran cantidad de jóvenes se negaron a inscribirse en la escuela, dejaron de asistir o la abandonaron por completo para buscar otras opciones, a

MEJORAR LA SALUD SOCIOEMOCIONAL

diferencia del primer año de la pandemia. Sin embargo, las tasas de matrícula en las 135 escuelas de Asegurando se mantuvieron altas, 101.06 por ciento en comparación con el 95.51 por ciento del resto del país (Secretaría de Educación 2021).⁴

Las intervenciones relacionadas con el bienestar de docentes y estudiantes no fueron, por supuesto, las únicas que impulsaron la retención. Asegurando, otros socios implementadores de USAID, la Secretaría de Educación y muchas partes interesadas movilizaron recursos, hicieron donaciones y encontraron soluciones para que los jóvenes siguieran estudiando.

En definitiva, la pandemia de COVID creó la necesidad de una forma completamente nueva de llegar a educadores y estudiantes. La construcción de capacidades virtuales, los seminarios web y las campañas en las redes sociales que surgieron durante la pandemia derribaron barreras y abrieron la mente a formas alternativas de involucrar a los beneficiarios. Muchos de nosotros en la comunidad de desarrollo nunca volveremos a la antigua conceptualización del diseño y los objetivos del programa. Si bien hay ventajas en la concentración de los recursos en actividades presenciales, que probablemente seguirán constituyendo una gran parte de los diseños de programas futuros, equilibraremos ese enfoque con actividades de aprendizaje a distancia, redes sociales y eventos multimedia que lleguen a audiencias mucho más grandes.

REFERENCIAS

Asegurando la Educación. 2018. *School Safety Study*. Tegucigalpa: Asegurando la Educación.

Asegurando la Educación. 2019. *School Safety Study*. Tegucigalpa: Asegurando la Educación.

Asegurando la Educación. 2020. *The Role of Safe Learning Spaces in Curbing Undocumented Migration: A Learning Brief*. Tegucigalpa: Asegurando la Educación.

Asegurando la Educación. 2021. *Internal project data*. Tegucigalpa: Asegurando la Educación.

CASEL. 2020. *Reunite, Renew, and Thrive: Social and Emotional Learning (SEL) Roadmap for Reopening School*. Chicago: Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL). <https://casel.org/casel-gateway-sel-roadmap-for-reopening/?view=true>.

Edel Navarro, Rubén. 2003. “El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo.” *REICE: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* 1 (2), 1-15. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/660693>.

⁴ Las cifras se basan en los datos de inscripción más recientes. El objetivo del 100 por ciento se basa en un análisis de las cifras de inscripción de los cinco años anteriores, 2015-2019.

- Estévez López, Estefanía, Belén Martínez Ferrer, and Teresa Isabel Jiménez Gutiérrez. 2009. “Las relaciones sociales en la escuela: El problema del rechazo escolar”, *Educational Psychology*, 15 (1), 45-60. <https://journals.copmadrid.org/psed/art/e1696007be4eefb81b1a1d39ce48681b>.
- INEE (Inter-Agency Network for Education in Emergencies).2016. *INEE Background Paper on Psychosocial Support and Social and Emotional Learning for Children and Youth in Emergency Settings*. New York: INEE. <https://www.socialserviceworkforce.org/system/files/resource/files/INEE-Background-Paper.pdf>.
- INEE (Inter-Agency Network for Education in Emergencies).2018.*Where Child Protection and Education in Emergency Cross: A Mapping by the INEE Advocacy Working Group*. New York: INEE. https://inee.org/sites/default/files/resources/Where_Child_Protection_and_Education_in_Emergency_Cross_ENG.pdf.
- Ministerio de Educación.2020.“Mineduc, Unesco y Unicef se unen para educar sobre impacto socioemocional en comunidades educativas por pandemia de coronavirus”, Santiago: Ministerio de Educación. <https://www.mineduc.cl/aprendizaje-socioemocional-en-tiempos-de-pandemia/>.
- Ministry of Education. 2021. *Preliminary enrollment data for 2020 y 2021*. Tegucigalpa: Ministry of Education.
- Ortiz, Elena Arias, Diana Hincapié and Diana Paredes. 2020. “Educar para la vida: el desarrollo de las habilidades socioemocionales y el rol de los docentes.” Washington, DC:Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Educar-para-la-vida-El-desarrollo-de-las-habilidades-socioemocionales-y-el-rol-de-los-docentes.pdf>.
- Ramberg, Joacim, Sara Brolin Låftman, Torbjörn Åkerstedt & Bitte Modin. 2020. “Teacher Stress and Students’ School Well-being: the Case of Upper Secondary Schools in Stockholm,”*Scandinavian Journal of Educational Research* 64 (6): 816-30. <https://doi.org/10.1080/00313831.2019.1623308>.
- Rodríguez-Leonardo, Nayeli Melisa and Andrés Peña Peralta. 2020. “Socioemotional skills and their relationship with stress levels during the COVID-19 contingency in Mexican junior and high school students,” *Salud Mental*. 43 (6). http://revistasaludmental.mx/index.php/salud_mental/article/view/SM.0185-3325.2020.038/3914.

MEJORAR LA SALUD SOCIOEMOCIONAL

- Secretaría de Educación de Honduras.2020. *Estrategia para el Retorno Seguro a los Centros Educativos Gubernamentales y No Gubernamentales ante la Crisis de la COVID-19 en Honduras*. Tegucigalpa: Secretaría de Educación de Honduras. http://www.educatrachos.hn/media/resources/Estrategia_Retorno_Seguro_a_Centros_Educativos_con_Bibliografia_23_de_mayo.pdf.
- UNESCO. 2018. “*Recursos para la educación secundaria rural*,” Peru: UNESCO. <https://es.unesco.org/fieldoffice/lima/recursoseducacionrural/habilidadessocioemocionales>.
- United Nations. 2020. *Policy Brief: COVID-19 and the Need for Action on Mental Health, United Nations*. NewNewYork: Naciones Unidas. <https://unsdg.un.org/sites/default/files/2020-05/UN-Policy-Brief-COVID-19-and-mental-health.pdf>.
- University of Notre Dame. 2020. *COVID-19 and the Global Impact of School Closures: Education Response to COVID-19 in Colombia: Preliminary Findings, April 8-11, 2020*. Notre Dame, Indiana: Global Center for the Development of the Whole Child, Institute for Educational Initiatives, University of Notre Dame. https://iei.nd.edu/sites/default/files/2020-07/Brief1_Colombia_English_Final.pdf.
- University of Notre Dame. 2020. *COVID-19 and the Global Impact of School Closures: Education Response to COVID-19 in Kenya: Preliminary Findings, April 8-17, 2020*. Notre Dame, Indiana:Global Center for the Development of the Whole Child, Institute for Educational Initiatives, University of Notre Dame. https://iei.nd.edu/sites/default/files/2020-04/COVID-19_CountryProfile_Kenya_01_0.pdf.
- University of Notre Dame. 2020. *COVID-19 and the Global Impact of School Closures: Education Response to COVID-19 in Peru*. Notre Dame, Indiana: Global Center for the Development of the Whole Child, Institute for Educational Initiatives, University of Notre Dame. https://iei.nd.edu/sites/default/files/2020-07/COVID19_PeruBrief_Final.pdf.
- University of Notre Dame. 2020. “Pre-K and Parent Radio,” Notre Dame, Indiana.Global Center for the Development of the Whole Child, Institute for Educational Initiatives, University of Notre Dame. <https://iei.nd.edu/gc-dwc/preK-parent-strong-beginnings-radio>.
- Yorke, Louise, Pauline Rose, Stephan Bayley, Darge Wole Meshesha, and Paul Ramchandani. 2021. “Insight Note: The Importance of Students’ Socio-Emotional Learning, Mental Health, and Wellbeing in the Time of COVID-19.” Oxford: RISE (Research on Improving Systems of Education). <https://riseprogramme.org/publications/importance-students-socio-emotional-learning-mental-health-and-wellbeing-time-covid-19>.